

Noticias anteriores

Sugerimos...

Con la FMC

Protagonista

Quehaceres

Criterios

Reflexiones

Hablemos

francamente

En familia

Salud

Cultura

Deportes

Globalicemos la
solidaridad

La mujer en el
mundo

Mujeres con historia

Famosas en La
Habana

Eventos

Mil ideas

Comer y beber a la
cubana

La página verde

En familia

Imprimir Publicado en No. 632

El primero de los ejemplos

Por [Marilys Suarez Moreno](#)

El primero, el que más huellas deja, es el ejemplo que papá y mamá transmiten a la mente del niño o niña. De nada servirán las prédicas y los regaños si no se acompañan de ejemplos positivos, porque en la formación de las y los pequeños valen más, en los primeros años, los medios visuales y audiovisuales que los complicados razonamientos.

Si el o la infante observa en la conducta de sus padres actitudes contradictorias con lo que pretenden enseñarle, no hará grandes progresos. En un tema tan sencillo como el lenguaje, de nada valdrá decirle que tal o cual palabra es "fea" si constantemente la oye en la casa. El ejemplo es el primer texto que el niño o niña aprenderá profundamente.

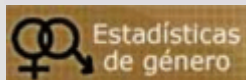
No olvidemos que existe una regla fija educativa –y psicológica- que afirma y confirma la tendencia innata que los menores tienen en la imitación. El gesto que ve o la palabra que escucha son para ellos mucho más fáciles de asimilar que toda una cuidadosa lección aplicada.

Ser permanentemente educados y correctos no significa emplear un lenguaje retórico, complicado y poco natural. Es simplemente, expresarse de manera sencilla y limpia, sin frases rebuscadas o expresiones y modales malsonantes delante de los niños, quienes los repetirán en la primera ocasión que tengan para ello. ¿A quién culpar? ¿Al niño o niña? ¡Absolutamente, no! Hay que atribuirlo a esos padres que no cuidan su lenguaje y que luego pretenden corregirlo en su prole. Por lo tanto, de nada vale que el muchacho asista a la escuela, tenga libros de lecturas, lo "sermoneen" sistemáticamente y luego le den un ejemplo nefasto de lenguaje incorrecto y destemplado.

No hay cosa que halague más a padres y madres que escuchar a sus hijos e hijas que quien pareciera a ellos cuando sean grandes. Ello es lógico desde el punto de vista de que son los progenitores los primeros compañeros, las primeras personas a quienes los tratan de imitar. Por tanto, se requiere que la familia interiorice sobre este y otros muchos aspectos de la vida en común, a fin de hacer más grata y feliz la existencia de su descendencia y, por ende, mantener hogares armoniosos que influyan en la formación social de las generaciones más jóvenes.



Otros vínculos



Masculinidades en Cuba



NO a la violencia contra la Mujer

Observatorio



Directorio
Prensa